

PREFERENCIAL ROGELIO RODRÍGUEZ

Rogelio Rodríguez integra la nómina de los mejores cuidadores que han actuado en nuestro país a lo largo de toda su historia. Su adhesión, apoyo e identificación con el hipódromo Las Piedras fue una constante en sus casi 50 años de actividad profesional. Importante, y en cierto modo decisiva fue su gestión en una de las tantas reaperturas del hipódromo, la que llevó a cabo la Asociación de Cronistas Turfísticos en 1975, en actitud solidaria que reiteró en todas y cada una de las instancias en que su colaboración fue requerida. Esos gestos y la sola mención de algunos de sus más resonantes éxitos profesionales, dan una idea cabal de quién fue “Lito” Rodríguez y la razón y justificación de este reconocimiento que le tributa hoy Las Piedras. Hipódromo donde, además de ganar estadísticas y concretar memorables éxitos, logró inscribir su nombre en las principales carreras clásicas como el "Urbano de Iriondo" que Ganó con Cleo, un hijo de Tapuiá y Pampita, y con Fogaje, que también se impuso en el "Ubardo Seré"; Merveille, ganadora de la "Polla" y el "Jockey Club", perdiendo por la cabeza la triple corona ante Up Star, a la que había derrotado en la "Polla" maroñense, entre otros de primer nivel.

En Maroñas ganó el “Ramírez” de 1953 con Pampita (la madre de Cleo), que cuidaba en Las Piedras, y con la que había logrado el “Selección”, clásico que también obtuvo con sus pupilas Merveille y Quimia; Tres veces ganó la Polla de Potrancas (Merveille – Yaguá – Quimia); cuatro la de Potrillos (Tudor Blend – Hampstead- Monacilio – Hardy); cuatro el “Jockey Club” (Quigurí- Hampstead – Kensington – Monacilio); y también cuatro el “Nacional” (Quigurí – Hampstead – Monacilio- Eldelito), de los cuales dos se triple coronaron: Hampstead y Monacilio.

También en el exterior logró demostrar su sapiencia profesional. Con Tranquilo, al que en la oportunidad condujo Eduardo Jara, ganó en 1963 el Derby Sudamericano en San Pablo y con Harken, varios años record-horse del kilómetro en Maroñas, la internacional de velocidad en La Gavea, con la monta de Mario González. También en Las Piedras y Maroñas, Tranquilo concretó notables actuaciones: ganó “Polla” y “Jockey Club” pedrenses, perdiendo de Locoloco el “Nacional y la triple corona; y en Maroñas su actuación fue excepcional, pese a la derrota, al escoltar a ventaja mínima a Sestao en el Ramírez del 63.

Al palmarés de Rogelio “Lito” Rodríguez, al que hay que sumar 5 estadísticas en Maroñas, no se puede obviar una proeza, de las tantas que concretó en su brillante trayectoria. Cuidaba a Crisol, buen caballo de hándicap, hijo de Artero y Cruzada, que defendía las sedas del stud “9 de julio”. Con él, a fines de 1959, se animó a enfrentar en Maroñas a los mejores fondistas en el Gran Premio de Honor, entonces sobre 3.500 metros, del que salió airoso ante la sorpresa general, sorpresa que fue mayúscula cuando 24 horas después lo presentó en Las Piedras en los dos kilómetros del Gran Premio “Sebastián Fiorito” y llegó varios cuerpos antes que sus rivales. Fueron 5.500 metros recorridos y dos grandes premios ganados –uno en Maroñas, otro en Las Piedras- en sólo 48 horas.